

en los grupos de mayor riesgo. Aunque la vacuna no siempre evita el contagio, en personas con enfermedades crónicas y otros grupos vulnerables sí reduce la probabilidad de complicaciones graves.

La recomendación es vacunarse, mantener medidas básicas como el lavado frecuente de manos, consultar oportunamente ante síntomas y confiar en el sistema de vigilancia epidemiológica, que ha demostrado ser eficaz tanto durante la pandemia como en el periodo posterior.

*Dra. Mónica Núñez
Médico la Escuela de Medicina UNAB*

metía cerrar una de las desigualdades más relevantes del país. A casi cuatro años, es evidente que ese objetivo no se cumplió.

El enfoque fue limitado desde el inicio. Se priorizó la expansión de la conectividad, pero se dejó en segundo plano lo esencial: habilidades digitales, uso efectivo e impacto real. Las brechas persisten, especialmente en formación y en la participación de mujeres en el ámbito tecnológico.

Más que un problema técnico, hubo una falta de comprensión del fenómeno. La brecha digital no era solo infraestructura, y abordarla de esa manera resultó insuficiente. Lo preocupante es que el gobierno actual no muestra un cambio de rumbo. La agenda digital sigue dispersa, sin liderazgo claro ni prioridad política visible. En la práctica, se repite el mismo error: creer que conectar es suficiente.

*Luciano Ahumada
Dir. Esc. de Informática - UDP*

¿Hay que temer a la supergripe?

Señor Director:

La llamada "supergripe" corresponde en realidad a una variante del virus de influenza A H3N2, sub-CLADE-K, que ha demostrado ser más contagiosa, aunque no necesariamente más grave. Su circulación ha provocado un aumento importante de casos en el hemisferio norte, lo que llevó a que Chile adelantara su plan de vacunación contra la influenza, que habitualmente comienza en abril, para iniciarlo en marzo.

Los síntomas no difieren de los de una gripe común. Por eso, la principal medida de prevención sigue siendo la vacunación